

Capítulo 276 -¿Qué podría ser más absurdo?

"Alianor, él es... ¡Uf! Lo es, claro. ¡Está embarazada!"

Estas simples palabras de Lucinda hicieron que todos quedaran en silencio al principio, pero luego todo empezó con la risa de Sierra.

"¿¡Qué!?" — exclamó Milica, incapaz de creer lo que había oído.

Arabel parecía haberse desintegrado de la realidad, e Idan, con ojos sorprendidos, miró a la chica llorando que yacía en el suelo del templo.

"¿Cómo es esto posible?" dijo Idan incrédulo, incapaz de comprender lo que había pasado.

"¿Y quién es el padre?" — preguntó Eulalia sin pensar, sin tiempo de recuperarse del shock, que solo agravaba la situación.

"¿Padre? ¡Ja ja ja ja! ¡Quién sabe! ¡Yo mismo los maté a todos!" exclamó Hero, rompiendo a llorar en un ataque de ira y desesperación.

El bastón sagrado giraba a su alrededor con calma.

Milica, y Geminia, no tenían ni idea de lo que Idan y Arabel habían hecho para convertir al Héroe en mujer, pero ahora las palabras de Lucinda los sorprendieron y confundieron aún más.



Suspirando, Lucinda decidió explicar lo que realmente pasó entre ellas.

Cuanto más escuchaban, más sorprendidos, asustados e incrédulos se volvían. Idan se sintió un poco incómoda, y Arabel parecía haberse desconectado de la realidad, sin saber lo que ocurría a su alrededor, perdida en sus propios pensamientos.

Estos dos no solo se vengaron del Héroe por su amenaza contra Arabel, sino que también le castigaron de una de las formas más crueles. Por suerte o por desgracia para el Héroe, el efecto de la extraña poción extraída por la pareja resultó ser permanente, convirtiéndolo para siempre de hombre en mujer.

La realización de este hecho y el hecho de que la pareja tuviera una poción tan peligrosa asustó mucho a Milica. Geminia simplemente sonrió, encontrando todo gracioso.

Así que, cuando la pareja ya pensaba que su venganza se había consumado, Lucinda les dio la noticia inesperada: El Héroe quedó embarazado como consecuencia de sus actos.

¿Qué podría ser más absurdo?

El Héroe del Bastón, un hombre famoso en el continente de Ludelia, el sueño de muchas mujeres, se convirtió en mujer, y además, ella (él) también quedó embarazada.

Tras terminar su explicación, Lucinda, dejándoles digerir lo que había oído, dirigió su atención al bebé en brazos de Sierra y se sorprendió.



Lucinda estaba confundida. No podía entender cómo una mujer como Sierra podía tratar con tanta ternura a una niña pequeña. Se dio cuenta de lo cuidadosamente y con la delicadeza que era algo totalmente fuera de su carácter Sierra.

Lucinda incluso pensó que podría ser hijo de Sierra, y no de otra persona.

Al notar la mirada de Lucinda, Sierra solo le dedicó su sonrisa habitual, lo que siempre molestaba a Lucinda. Tras observar detenidamente a Izzy, Lucinda captó la línea de sangre Valquiria que emanaba de ella y se sorprendió.

"Ella es..." Lucinda no tuvo tiempo de preguntar antes de que Sierra la interrumpiera.

"No es mío", respondió Sierra, negando con la cabeza.

"Entonces..." Lucinda desvió la mirada hacia Arabel.

"No ella, — Sierra volvió a negar con la cabeza. " No busques a los padres de este niño aquí, no están aquí."

Lucinda pensó en las palabras de Sierra, frunciendo el ceño.

"Si los padres del bebé no están aquí, ¿quiénes son y cómo acabó este bebé en el Limbo?"

"Es la hija de Nemo", decidió compartir Sierra, dándose cuenta de que tarde o temprano acabaría descubriendo esa información de todos modos.



se preguntó Lucinda, recordando el colgante que llevaba con un trozo del alma de una valquiria desconocida. Rápidamente comparó los hechos y comprendió la verdad.

Luego volvió a fruncir el ceño y miró a Sierra.

"¿Por qué esta bruja está tan apegada a esta niña? No es su propia hija."

Lucinda no entendía por qué Sierra se preocupaba tanto por Izzy, como si fuera su propia hija.

"¿Qué pasó durante los pocos días que estuvo fuera?" se preguntó Lucinda.

[Anfitriones, teletransportación disponible]

De repente, en medio de todo, Idan recibió una notificación del Sistema.

"Sistema, activa la teletransportación", ordenó mentalmente.

[El proceso de preparación para la teletransportación ha comenzado. La cuenta atrás es de 10 minutos.]

"Hmm..." tosió Idan, llamando la atención de Milica y los demás.



"Bueno, Arabel y yo regresamos a nuestro mundo, ya que nuestra habilidad está disponible. Todavía tenemos cosas importantes que hacer allí, así que..." antes de que pudiera terminar, Sierra le interrumpió.

"¿Eh, vas a huir, dejándonos lidiar con este lío que has creado?" — con estas palabras, señaló al Héroe, que yacía y lloraba. El bastón flotaba en silencio junto a su dueño, sin prestar atención a los demás.

"..." Idan no sabía qué decir. Sierra tenía razón, realmente iba a alejarse de este problema, dejando al Maestro y a los demás para encargarse de ello. Aunque se hubieran quedado, probablemente no habrían podido cambiar nada mientras el Héroe estuviera en ese estado.

Antes de eso, el Héroe había intentado atacar a los dos. Dejaba claro que los odiaba, y quedarse solo empeoraría la situación. Idan pensó que era mejor dejar que los demás calmaran un poco al Héroe, y la próxima vez que vinieran, quizá podrían encontrarse y hablar. Entonces podrán decidir cómo proceder.



Arabel fue el más sorprendido de todos. No podía creer lo que había pasado y se negó a aceptarlo. Al fin y al cabo, con sus acciones cambiaron radicalmente la vida de una persona. Entendía que el Héroe no era una buena persona, pero debido a sus acciones, se convirtió en "Padre" y arrastró una nueva vida a todo esto.

Arabel no sabía qué pensar.

Tras mirar al héroe con cierta tristeza, Milica dirigió la mirada a Idan y, sacando una pequeña caja roja sellada, se la entregó.

"Toma, llévate esto contigo, Idan", dijo, entregándole la caja. "Hay una piedra de fuego sellada dentro. Úsalo cuando llegue el momento."

Al aceptar la caja, Idan sintió inmediatamente el calor que irradiaba, y algo dentro de él respondió a ello.

"La fuente de fuego..." murmuró emocionado, aceptando la caja. Esta era la primera fuente de Fuego que había recibido, y no podía esperar para probarla y ver cuánto tiempo podía mantener su Forma Espiritual. Sin embargo, sabiendo que esa fuente solo le daría un tiempo limitado, Idan contuvo su impulso.

"Gracias, Maestro", le agradeció Idan y lo envió a su Bóveda.

"Prepararé algunas cosas más para tu próxima visita", añadió Milica.

"También te traeré cosas interesantes de nuestro mundo, Maestro", dijo Idan. No quería alejarse y quería darle las gracias por su amabilidad. Sabiendo que algunas cosas de su mundo habían atraído la atención de los presentes, decidió pensar en traerlos aquí.



Debido a la prueba de ascensión, el incidente repentino de Nemo y la situación actual, Idan y Arabel no habían pensado en comprar cosas y traerlas aquí. Pero ahora han decidido cambiar eso.

"¡Genial! ¡Estaremos esperando!" exclamó Eulalia, escuchando las palabras de Idan. También le interesaba mucho ver cosas desde el mundo de sus compañeros más jóvenes.

Poco antes de que terminara la cuenta atrás, Idan se acercó a la aún atónita Arabelle y le tomó las manos. En cuanto terminó el tiempo, se despidió de todos y regresó a su mundo con Arabel, dejando a Milica y a los demás para ocuparse del problema relacionado con el Héroe del Bastón.